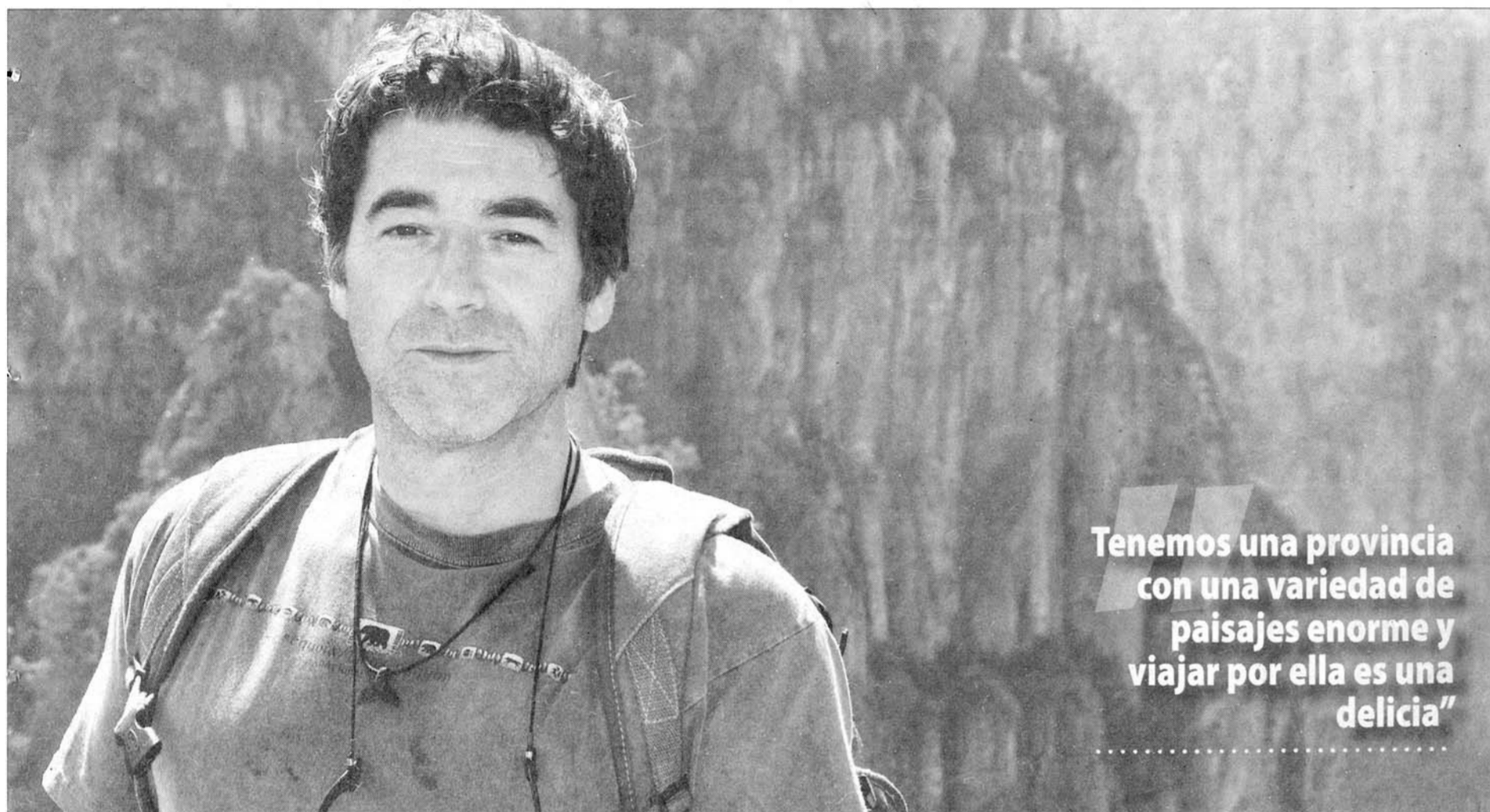


■ Luis Monje Arenas, fotógrafo e investigador



Tenemos una provincia con una variedad de paisajes enorme y viajar por ella es una delicia"

N.A.

“La manía de conseguir la imagen imposible me ha traído algunos disgustos”

■ Luis Monje firmará ejemplares de su último libro, 'El Señorío de Molina paso a paso', en la Feria del Libro capitalina

GUADALAJARA
MARI GATO

Su nombre resuena y se codea desde hace tiempo con los grandes nombres de la fotografía, en especial desde una perspectiva científica y universitaria, dedicación ésta que le ha valido ser acreedor de diversos premios, entre los que se cuentan en su haber el Primer Premio de Investigación de Castilla-La Mancha (en 1987) o el Primer Premio Europeo de Publicidad de Philips (en 1986). Es autor, además, de 14 libros, la mayor parte de ellos sobre tratamiento de imagen y geobotánica.

Hoy en día es el más conocido profesor de imagen científica de todo el mundo hispano y dedica unos ratos libres a impartir cursos y conferencias por diversas universidades e instituciones españolas. Este año dictará sus primeras clases como profesor invitado en las universidades de Pompeu Fabra (Barcelona), de Buenos Aires (Argentina) y en la de Guadalajara de Jalisco (Méjico).

Sin embargo, y de un tiempo a esta parte, contagiado por el amor que siente su padre por la provincia, Luis Monje Ciruelo, Luis Monje Arenas ha comenzado además a inundar con ilustraciones

y sabiduría biológica algunos libros dedicados a la comunidad castellano-manchega y a la provincia de Guadalajara, lugar este último al que debe su nacimiento y residencia. Su última publicación, *El Señorío de Molina paso a paso*, bajo el sello editorial de Aache-caseta en la que se procederá a la firma de libros el próximo sábado 15 de mayo—, es un catálogo excepcional de imágenes y aporte científico donde toma protagonismo el medio natural molinés. Será éste sólo una pequeña muestra de un extenso trabajo que abarca múltiples ámbitos.

P Aunque cada vez más apegado a la fotografía de paisaje de Guadalajara como ha confesado en alguna otra ocasión, su trabajo diario como biólogo reside en el Gabinete de Dibujo y la Fotografía Científica de la Universidad de Alcalá de Henares, del que es jefe del servicio. ¿Cómo fue su camino hasta llegar a él?

R Realmente empecé como dibujante colaborando en varias publicaciones. No sé si recordará que en Nueva Alcarria publiqué más de un millar de chistes en los años 70 y 80 firmados como Koldo. Cuando comencé a estudiar Biología en la Universidad de Alcalá todo el mundo me pedía que le hiciera las ilustraciones para sus trabajos,

tesis, etcétera, así que cuando estaba cursando el doctorado y la universidad anunció la creación de un servicio de dibujo y fotografía, viendo los pocos artistas que había en ella, me arriesgué a dejar el doctorado a medias y me presenté a la oposición. Recuerdo que en el plazo de un año, dedicando más de 12 horas de estudio al día, llegué a leerme todo lo publicado en España desde 1959 a 1988; todo ello gracias a la magnífica biblioteca de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara y a la ayuda del que por aquel entonces fuera su presidente, Santiago Bernal, quien me permitió sacar y fotocopiar cientos de libros y publicaciones agotadas.

P ¿Qué tareas realiza dentro de este departamento?

R De todo, y eso es precisamente lo más atractivo. Igual tengo que dibujar a mano una especie nueva o crear un esquema por ordenador para un libro, que fotografiar una autopsia, conseguir imágenes de hongos fuera del alcance de nuestra vista, conseguir fotografías con luces no visibles o fotografiar cortes de cerebros...; la variedad es enorme.

Actualmente dirijo un equipo de cuatro personas, con una doctora, un técnico especialista y un becario licenciado en Ambientales. He formado a todos ellos, pero hay

tareas como el dibujo que no se pueden enseñar como las técnicas fotográficas; así que los dibujos y los trabajos de fotografía científica más especializados me tocan siempre a mí.

P ¿Qué papel juega la fotografía dentro de la investigación científica?

R Si te fijas, todo proceso de investigación se basa en la realización de observaciones visuales. La fotografía científica actúa ahí, primero como mera herramienta de proceso rutinario de investigación. Por ejemplo pueden tomarse fotomicrografías del efecto de un fármaco sobre el tamaño de una célula y luego intentar cuantificar el efecto midiendo sobre la propia fotografía. En segundo lugar se usa como ilustración de todo lo que percibe el investigador y necesita mostrar en los resultados de su investigación, que siempre acaba en una publicación; éste puede que sea uso más habitual.

Finalmente la fotografía científica ha de poderse usar también como una herramienta que permite mostrar al investigador fenómenos que el ojo humano no puede ver, bien sea porque son muy pequeños, porque ocurren muy rápido, porque la luz es muy débil o porque ocurren en otra longitud de onda

distinta de la visible, tal como pasa con el infrarrojo, el ultravioleta o los rayos-X.

Fuera de esto, en la docencia y, sobre todo, en las publicaciones, hoy en día no se concibe algo impreso sin el apoyo de una buena imagen.

P ¿Cuáles son los campos que abarca?

R Ahora mismo doy clase sobre unas 17 ó 18 ramas de imagen científica, pero debe de haber por lo menos unas 25 ó 30 especialidades y cada pocos años se van creando nuevas en función de los instrumentos que van apareciendo. La fotomicroscopía confocal, la de efecto túnel, la fotografía de femtosegundo son especialidades que, en algunos casos, no tienen ni diez años.

P No obstante, y a pesar de que dedica la gran parte de su tiempo a la fotografía científica, la de naturaleza sigue siendo una de sus grandes y reconocidas pasiones...

R Para mí más bien es una válvula de escape a la que dedico los pocos ratos libres que me quedan. Cada vez tengo más compromisos y hace un par de años descubrí que lo mejor para escaparme de ellos era perderme por Guadalajara. Así que le regalé a mi mujer un mini 4x4, lo he preparado para meterse por

dónde sea y en cuanto puedo se lo quito, cargo el equipo fotográfico y trato de llegar a los sitios más desconocidos de la provincia. Como resulta que algunas fotos han caído en manos de editores y dicen que son buenas, lo que empezó como una forma de evadirse se ha convertido en un objetivo: fotografiar los sitios más bellos y poco conocidos de Guadalajara.

P Incansable viajero, cuenta en su hoja de rutas más de 35 países visitados, retratados fehacientemente con su cámara. ¿De dónde son aquellas instantáneas que aún hoy le siguen sorprendiendo cuando las ve?

R Las de los países que ya no existen o han cambiado tanto, que con los años han perdido toda su esencia: la Unión Soviética, Siria, China, Turquía, Cuba.

P ¿Y el lugar en el que más ha arriesgado para conseguir una fotografía?

R Bueno, esa manía que tengo en el trabajo de conseguir siempre la imagen imposible me ha traído ya algunos disgustos, como cuando en la Unión Soviética intenté fotografiar la momia de Lenin, que en aquellos años era la foto más preciada del mundo. A pesar de todos los cuidados me acabaron pillando y acabé en la Comisaría de la Plaza Roja. También he tenido algunos problemitas en Shangai, en Palestina, en la antigua Checoslovaquia comunista y en el barrio ultraortodoxo de Mea Shearim de Jerusalén.

P ¿A cuál de esos sitios le gustaría regresar y a cuál le gustaría ir?

R Siempre que he vuelto a un sitio lo he visto tan cambiado (en general para mal) que, a aquellos sitios que más feliz fui, prefiero no volver y conservarlos tal cual eran

Luis Monje Arenas compagina actualmente la fotografía paisajística con la puramente científica

en mi mente y en mis fotos.

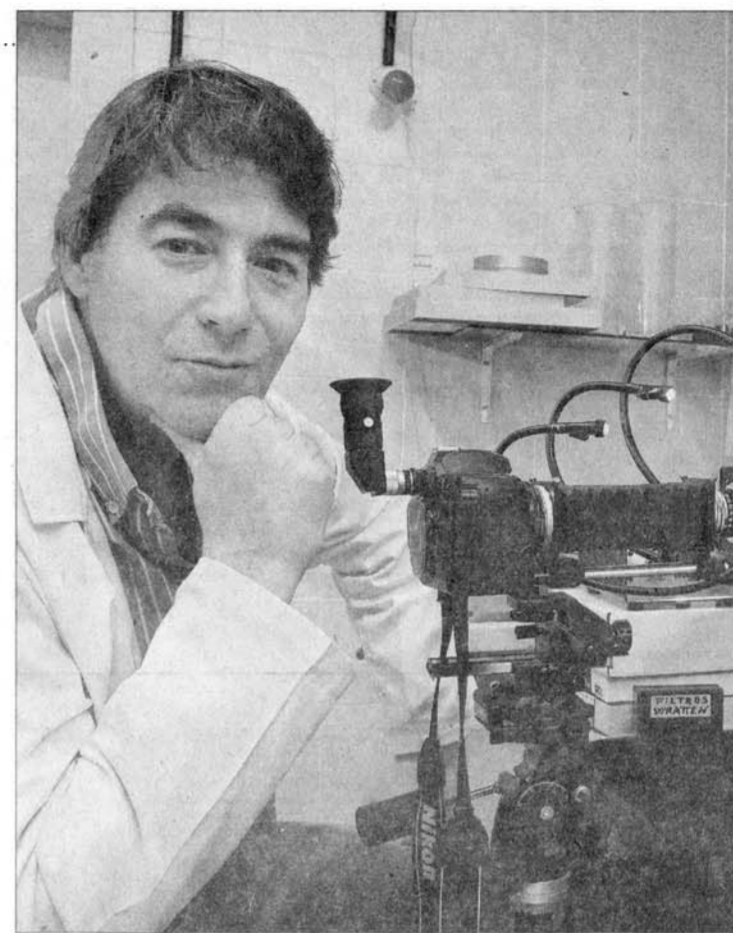
En cuanto a los que me gustaría ir son muchos: la Antártida, Alaska (a la que puede que vaya a trabajar este verano), Yemen, Nueva Zelanda, Kenia, Galápagos...

P Actualmente gran parte de su trabajo fotográfico en el medio natural se centra en la provincia. ¿Qué tiene Guadalajara que le ha encandilado fotográficamente en los últimos tiempos?

R Cuanto más viajo, más me gusta Guadalajara. Tenemos una provincia con una variedad de paisajes enorme y viajar por ella, especialmente en otoño y en días laborables, es una auténtica delicia. Tanto, que guardo casi todos mis días de permiso para perderme por ella en esa época del año. Tenemos una provincia tan grande que, afortunadamente, a los sitios más lejanos no les da tiempo a llegar a los domingueros—bromea—. Especialmente en el pico oeste de la alforja lejanos no les da tiempo a llegar a los domingueros—bromea—. Especialmente en el pico oeste de la alforja a la que se parece Guadalajara, hay parajes casi vírgenes y de una belleza impresionante.

Debido a mis trabajos geobotánicos, desde hace unos años todas mis fotos están geoposicionadas con GPS y cuando publico algo sobre las zonas menos conocidas, prefiero eliminar los datos de satélite para evitar su localización y que sigan así muchos años.

P Parte de esas fotografías forman parte del primer libro que dedica a Guadalajara junto a Antonio Herrera Casado, autor



de los textos de 'El Señorío de Molina paso a paso'. ¿Cómo ha sido la experiencia?

R Algunas fotos de esas sí hay en este libro. Trabajar con Antonio es a la vez un placer y un honor. Desde pequeño en mi casa se le ha puesto como un ejemplo de trabajo, perseverancia, honradez e inteligencia. Y es que es la única persona que conozco que se aproxima a la capacidad de trabajo que tenía mi padre. Estoy seguro que entre los dos solos, si se lo proponen, escribirían y maquetaban Nueva Alcarria en una tarde—ríe—. A pesar de que los capítulos que he escrito sobre geografía, hidrología, geología, botánica y zoología han

superado bastante en extensión a lo que me pidió, ha tenido el detalle de no haberlos recortado ni superado bastante en extensión a lo que me pidió, ha tenido el detalle de no haberlos recortado ni resumido. Además, como apoyo, ha preparado una tirada especial de postales del Barranco de la Hoz que se repartieron coincidiendo con la presentación del libro en este enclave.

P ¿Entre sus próximos proyectos profesionales incluye participar en más libros dedicados a Guadalajara?

R Pues inicialmente era un sueño publicar algo sobre Guadalajara, pero ya tengo varias propuestas de editoriales para sacar una publicación de lujo en gran formato.

He pedido dos años sin prisas para poder completar las principales zonas de la provincia. Si no publico antes otro de hongos mixomicetes, ese sería mi decimoquinto libro y quiero estar orgulloso de él, así que me da igual tardar dos que cuatro años.

P ¿Qué consejos daría a aquellos aficionados para ser un buen fotógrafo de naturaleza?

R Leer, planificar y tratar de conocer antes lo que vas a fotografiar; relajarte y disfrutar mientras fotografías; aprender composición y mirar muchas fotos de grandes maestros. Incluso en fotografía de naturaleza y científica hay que saber jugar con las líneas o la composición de los elementos, mejora mucho las fotos; amar la provincia y respetar el entorno en que te encuentras dejándolo mejor o igual que lo encontraste; equiparte bien contra el frío. En Guadalajara no es difícil alcanzar en invierno los menos 15 grados y recordar que tanto en astrofotografía como en fotografía al acecho la congelación empieza por los pies; madrugar: las mejores fotos se consiguen al amanecer y en el ocaso, pero al amanecer no hay viento, la vegetación no se mueve y además puede uno acercarse mucho a los insectos; si la persona está pensando en dedicarse a esto profesionalmente, le recomendaría que se apuntase a la Asecic o a Aefona y cumplir siempre su código ético; denunciar al Seprona o a los agentes forestales cualquier agresión contra el medio ambiente: quads, procesiones de domingueros vadeando en 4x4, fogatas, etcétera. Si no se atreven a enfrentarte a ellos o a llamarles la atención, lo mejor es tomar fotografías de lo que pueda ser denunciado. Piensa que Guadalajara es tu casa y debes defenderla y actuar como tal.